



EL PROCESO TUTORIAL EN POSGRADO

CINTIA ORTIZ BLANCO

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL VERACRUZANA
cintiaortiz@hotmail.com

REYNA MARÍA MONTERO VIDALES

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL VERACRUZANA
reyniux11@gmail.com

ZULEYKA LUNAGÓMEZ RIVERA

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL VERACRUZANA
zulylunago@hotmail.com

Resumen

La experiencia se desarrolla en un programa de posgrado dirigido a maestros de educación física en la modalidad de tutoría de trayectoria. La propuesta de trabajo tutorial busca apoyar los tres periodos críticos de transición del estudiante de un nivel escolar a otro –el ingreso, la permanencia y la conclusión de los estudios– y su propósito es recuperar la apreciación de los estudiantes sobre el proceso tutorial y su impacto en su formación. Los avances que se tienen son el producto del análisis de encuestas aplicadas a estudiantes previo al inicio del proceso tutorial y a lo largo de su estancia en la maestría.

La valoración y evaluación de la implementación de un programa de tutoría de trayectoria ha permitido desarrollar acciones con miras a consolidar a la tutoría como una acción esencial para la formación, situándola como una indiscutible tarea inherente al trabajo docente que garantice una formación de calidad.

La contribución actual recupera resultados de una investigación previamente desarrollada a nivel de licenciatura en la misma institución y, a partir de la cual se ha buscado recuperar las fortalezas identificadas para diseñar un programa tutorial en posgrado e incorporar otros elementos que se detectaron como necesarios y que han permitido apuntar la formación de docentes en un posgrado profesionalizante.

La información del estudio sigue abriendo vetas de investigación sobre el tema y futuros estudios a nivel posgrado que servirían para profundizar en aspectos como las dimensiones y modalidades de la tutoría, los ámbitos de intervención tutorial y la docencia y la tutoría como nuevas tareas del formador de formadores.

Palabras clave: Tutoría (de trayectoria), papel del tutor, papel del estudiante.





INTRODUCCIÓN

La educación superior en el país paulatinamente está migrando la orientación de su función, pasando de un sistema centrado en el docente y la enseñanza a uno enfocado en el estudiante y sus procesos de formación. En función de ello, los procesos tutoriales se plantean en México desde 1999 como programas que ofrecen un seguimiento y acompañamiento de los estudiantes a lo largo de su trayectoria escolar (ANUIES, 2001).

En la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen” (BENV) en diferentes periodos y administraciones se han impulsado programas institucionales de tutoría para el nivel licenciatura con resultados variados. A partir del año 2013, con la apertura de los programas de posgrado, se ha diseñado un programa tutorial para apoyar la formación académica del estudiantado y la experiencia que se comparte recupera avances de esos procesos desarrollados.

En un estudio antecedente que se realizó sobre los procesos tutoriales en licenciatura en esta escuela normal (Ortiz, 2011), fue posible identificar en algunos tutores prácticas exitosas que incluían el desarrollo de la docencia y la tutoría como funciones inherentes del formador de maestros; la comunicación entre el tutor de trayectoria y el docente (tutor de asignatura) para valorar el desempeño de los estudiantes y la orientación académica del acompañamiento brindado. Pese a ello, el estudio también identificó que persistían muchas problemáticas, como la imposibilidad de atender a todos los estudiantes a lo largo de su formación inicial ante la poca participación de maestros en el programa de tutoría; una orientación en ocasiones poco académica y con un enfoque remedial; la falta de un sistema de información eficiente que facilitase la comunicación y seguimiento entre áreas y actores relacionados con el apoyo a los estudiantes; y la necesidad de ofrecer espacios de formación para los tutores de trayectoria.

PROBLEMA

La cohorte que integra la generación objeto del seguimiento la conforman docentes de educación física egresados en una escuela normal, 91% de los cuales concluyeron su licenciatura en la propia BENV. La experiencia que los estudiantes de maestría tenían sobre la tutoría previo a su ingreso al posgrado era muy variada, en algunos casos no habían recibido un apoyo de ese tipo en la licenciatura dado que en ese momento no operaba programa alguno; y en otros, la





orientación del programa resultó no centrarse en aspectos académicos o bien limitarse a brindar cierto apoyo a alumnos en situación de riesgo académico.

Por lo que respecta al grupo de docentes que participa como tutores académicos en posgrado, varios no habían participado en programas similares en licenciatura o posgrado, mientras que otros formaron parte de alguno de los programas que se han impulsado en la institución en nivel licenciatura.

Al diseñar el programa de tutoría para posgrado, el reto fue desarrollarlo con una orientación académica; que respondiera a las necesidades de formación que iban manifestando los docentes en servicio a lo largo de sus estudios; que no solo centrara la atención y seguimiento de casos que potencialmente presentasen problemas de reprobación, rezago o deserción, sino que generara espacios y dinámicas para potencial las competencias de todo el alumnado, promoviendo por ejemplo la divulgación de los productos de las experiencias formativas y de proyectos de intervención educativa desarrollados a lo largo de la maestría. Y que respecto a los docentes, generase espacios de formación y socialización sobre las percepciones, orientaciones y experiencias derivadas del ejercicio tutorial, enriqueciendo también la noción y visión de la docencia. Para lo cual se aprovecharon los resultados de la investigación antecedente desarrollada en licenciatura (Ortiz, 2011).

OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo central de la investigación es recuperar la apreciación de los estudiantes sobre el proceso tutorial y su impacto en la formación. A partir de ello las preguntas centrales que han guiado el proceso de indagación son ¿Qué opinión tienen los estudiantes de posgrado de la orientación general que tiene el programa de tutoría en desarrollo? ¿De qué manera los alumnos de maestría consideran que el programa de tutoría apoya a su formación?

METODOLOGÍA

El avance que se presenta es producto de una investigación empírica relacionada con procesos académicos y formativos en posgrado y se inserta en un contexto metodológico de tipo cualitativo y experiencial.





La metodología propuesta está basada en el estudio de casos, que recupera el análisis de encuestas, aplicadas previo al inicio del programa y a lo largo de las actividades tutoriales promovidas. Para la confección de los instrumentos se redactaron preguntas abiertas y de opción directamente relacionadas con los propósitos de la investigación. Los aspectos sobre los cuales se indaga son: el proceso tutorial, las actividades que promueve el tutor y el papel de estudiante de posgrado en la tutoría.

El seguimiento realizado involucra a un grupo de 11 estudiantes de maestría –maestros en servicio que laboran en escuelas de nivel preescolar, primaria y secundaria y en un caso en oficinas centrales de la secretaría– y el trabajo desarrollado por 6 tutores académicos en un periodo de octubre 2013 a la fecha y recupera avances parciales del programa de tutoría que está en proceso.

REFERENTES TEÓRICOS

Los sistemas de tutoría para los estudiantes se han convertido en un criterio de calidad importante en la educación superior porque a través de ellos se puede mejorar la transición del estudiante de licenciatura a posgrado, optimizar el proceso formativo y de aprendizaje de los alumnos, y apoyar al estudiantado una vez que finaliza los estudios e inicia la titulación (Hall y Burns, 2009; Cano (2010, 2013). Algunos de los beneficios de la tutoría a la formación incluyen detectar necesidades de formación del alumnado, garantizar la adecuada formación académica, servir de hilo conductor al desarrollo del proyecto académico y profesional del estudiante, fortalecer la transferencia entre el posgrado y el mundo laboral y el entorno social. Todo lo cual hace necesario proponer estrategias para cumplir con esas exigencias y con las necesidades del estudiantado en el nivel de posgrado.

Algunos de los retos asociados a la tutoría son su vinculación a procesos de enseñanza; el papel del profesorado que ha dejado de considerarse como un mero transmisor de conocimientos para visualizarse como un docente que apoya a la formación mucho más allá de la enseñanza que se imparte en el aula; y un modelo que promueve la creación de diversos espacios que potencien el trabajo autónomo y tutelado (Romo, 2014).





Es preciso distinguir que, a lo largo de la formación, al estudiante deben de garantizársele dos tipos de tutoría: la de asignatura y la de carrera o de trayectoria. El tutor de asignatura es el docente que brinda orientación específica al estudiante relacionado con los contenidos, la revisión de sus producciones, la metodología del curso, y la bibliografía, entre otras.

Mientras que el tutor de trayectoria es un agente educativo, de acompañamiento continuo, no directivo, que funge como amigo crítico del alumno, guiando el proceso de aprendizaje, facilitando recursos y herramientas para el aprendizaje, motivando el desarrollo de competencias, promoviendo actividades que desarrollen competencias transversales relevantes para el perfil de egreso y para el desarrollo profesional del alumnado y estimulando la reflexión y el aprendizaje autónomo. El tutor no deja de enseñar conocimientos pero no es su cometido central, su tarea gira en torno al alumno y sus necesidades de formación.

Por su parte, el estudiante de hoy se caracteriza por ser crítico, hábil con las TIC, familiarizado en el uso de la tecnología y la computadora, a veces difícil de motivar, y cuya herramienta más poderosa es el internet. Por tanto, los docentes no pueden esperar de un alumno pasividad, monotonía y estaticidad. Junto con esas características, el alumnado también demanda cambios como el asumirse como motor de su propio aprendizaje, entendido como cualquier situación y/o experiencia educativa y/o profesional que fomenta el aprendizaje autónomo a lo largo de la vida (Romo, 2010).

Una tutoría de trayectoria debe apoyar al estudiante para que éste tome conciencia sobre en qué se está formando, qué metas se plantea y cómo planea lograrlas, qué vacíos encuentra en su formación y cómo puede atenderlos, cómo debe organizarse para alcanzar sus metas, cómo afrontar las decisiones que tiene que tomar, cómo planificar su tiempo a lo largo del posgrado, entre otras.

PRINCIPALES RESULTADOS

El programa de tutoría para posgrado que se desarrolla en la BENV se caracteriza, en términos generales, por mantener una orientación académica; garantizar el apoyo a todos los tutorados a lo largo de sus estudios; estar estrechamente relacionado con el desarrollo curricular y la investigación, al consolidar la orientación brindada desde la parte tutorial con recomendaciones que surgen de los colegiados docentes y las propias necesidades e intereses expresados por los





tutorados; generar espacios de socialización de avances de los proyectos de intervención del estudiantado con docentes de la planta académica e especialistas externos invitados; gestionar oportunidades para el diálogo entre los tutores de trayectoria y los de asignatura; promover la participación de diferentes actores en el proceso –estudiantes, tutores, planta docente, responsables de las áreas del posgrado y especialistas nacionales y extranjeros; aprovechar las TIC para realizar el seguimiento del proceso tutorial; vincular la tutoría con la titulación tratando para conseguir altos porcentajes de eficiencia terminal; generar espacios para la formación de los tutores donde se intercambien experiencias y visiones sobre el proceso en que participan.

Previo al inicio del proceso tutorial se recuperó la opinión de once estudiantes sobre las *expectativas de los estudiantes sobre el proceso tutorial en posgrado*, considerando su experiencia previa en actividades similares en apoyo a su formación. El instrumento contenía preguntas abiertas por lo que más de una respuesta se dio al planteamiento relacionado con las expectativas. (Gráfica 1). Sobresalen las opiniones orientadas que lo concebían como un acompañamiento y un espacio de comunicación, 45% de las respuestas; mientras que pocos, 8%, lo visualizaban como una oportunidad para trabajar en colaboración o para recibir estrategias que les ayudase a mejorar sus competencias con 8% de las opiniones.

Con relación a las encuestas electrónicas, como parte de las acciones de seguimiento al programa se contempla que producto de cada sesión de tutoría presencial o virtual que estudiante y tutor sostengan, los tutorados respondan un instrumento

Respecto al *proceso tutorial*, se consideraron para este aspecto tres indicadores con el propósito de valorar si, desde la perspectiva de los propios alumnos, el programa diseñado está apoyando la formación integral y profesional del estudiante, si parte efectivamente de la identificación de las fortalezas, problemas y necesidades del estudiante y, a partir de ello les apoya potenciando el desarrollo de sus competencias, y finalmente el nivel de participación que ambas partes tienen sobre la orientación del trabajo tutorial. (Gráfica 2)

El segundo aspecto se asocia con las *actividades que cada tutor promueve en el trabajo específico con su grupo de estudiantes*, y para ello se consideraron como indicadores: si lo propuesto y realizado orienta al estudiante para que él mismo reflexione sobre su proceso de formación y plantee formas de apoyarlo; si se brindan orientaciones en apoyo al campo de conocimiento de interés para el estudiante; si impera una buena y continua comunicación en un





clima de confianza y empatía; y finalmente, si las decisiones que se toman para el diseño de los planes de acción tutorial (PAT) son producto de la participación activa del propio alumno. (Gráfica 3)

El *papel de los estudiantes* en un proceso de este tipo resulta fundamental, por lo que sobre el particular se ha indagado si cada tutorado mantiene diálogo permanente con su tutor comentándole oportunamente avances o dudas en cuestiones académicas y operativas del posgrado; si asume las metas tareas y compromisos plasmados en cada sesión de tutoría así como lo que se plasma en su PAT como su proceso que le enriquece en lo profesional; y si es el actor principal respecto a la toma de decisiones sobre la orientación que va tomando su procesos tutorial. (Gráfica 4)

Los resultados parciales obtenidos sobre los tres factores de interés muestran que el nivel de satisfacción entre la generación es alto, reconociendo que a lo largo de todos los estudios efectivamente se ha dado el acompañamiento, y que éste responde a la orientación que se ha buscado desde su inicio.

Recuperando parte de los comentarios vertidos en los mismos instrumentos destacan opiniones de quienes consideran provechosas las sesiones tutoriales para el desarrollo de sus estudios en lo general y del proyecto de intervención en específico debido a que han recibido sugerencias valiosas para ir modificando lo que es necesario. Otros en cambio manifiestan que se les ha complicado mucho participar más en el programa debido a sus cargas de trabajo en sus escuelas en el nivel de básica en donde laboran durante la semana.

CONCLUSIONES

El compromiso que exige la tutoría para el profesor de educación superior enriquece indudablemente su ejercicio docente en la cual es preciso formarse y esta tarea ha implicado para ambas partes, profesorado y estudiantes, involucrarse en un auténtico modelo tutorial que tome como referente el avance hacia las nuevas formas de hacer más pertinente a la escuela como espacio de formación, dándole así valor y sentido a su misión. Y del estudiante una activa participación en su propio proceso formativo, el análisis y la reflexión sobre sus propias fortalezas y necesidades en términos de preparación profesional competente.





La función tutorial en la educación superior es una tarea compleja que no siempre está claramente delimitada dentro del perfil profesional del maestro. Es imprescindible que se le vea como un servicio esencial que brinda la institución a los estudiantes y que incide en su desarrollo formativo integral atendiendo las dimensiones académica, cultural, personal y profesional.

Por su relevancia, ni el docente y mucho menos el propio estudiante puede situarse al margen de esa importante función, pero para su óptimo desempeño se requiere de la capacitación respectiva. El voluntarismo de algunos tutores, por ejemplo no es suficiente argumento, se requiere de compromiso, claridad sobre la función a desempeñar y habilidades que poco a poco se van cultivando y que fomentan la comunicación sincera y comprensiva del estudiante con una perspectiva crítica y positiva.

Recuperar la voz de los alumnos resulta fundamental para adecuar programas de este tipo a los nuevos requerimientos con miras a ofrecer una formación de calidad que prepare a profesionales de la educación competentes.

NOTAS

Las mtras. Cintia Ortiz Blanco, Reyna María Montero Vidales y Zuleyka Lunagómez Rivera y junto con la mtra. Gloria Angélica Espíndola Escobar integran el CAeF *Formación del Profesorado: Educación, Cultura y Sociedad* (BENVECR-CA-3) y cultivan dos líneas de generación, *LGAC-1 Procesos Tutoriales en la Formación del Profesorado* y *LGAC-2 Práctica Docente: Concepciones y Representaciones Sociales*.

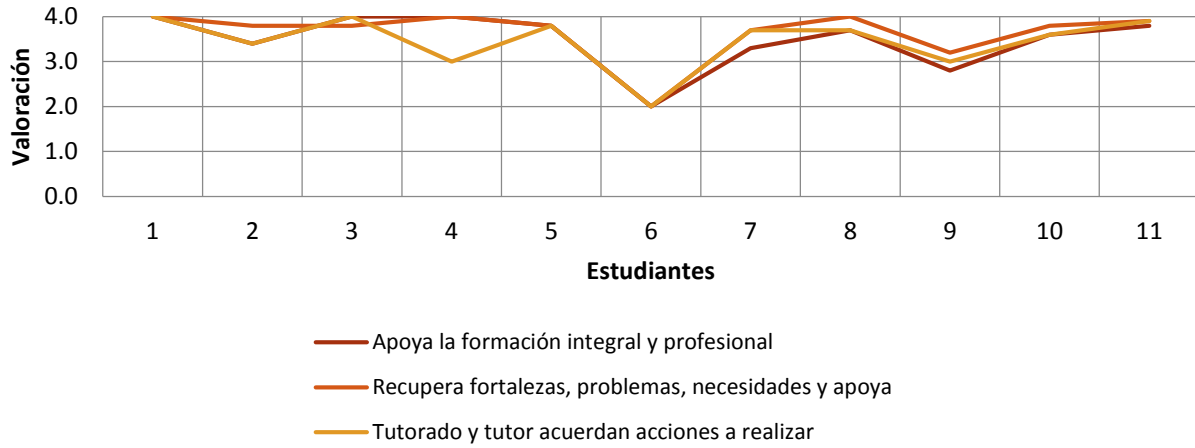
TABLAS Y FIGURAS

Gráfica 1. Expectativas sobre el proceso tutorial

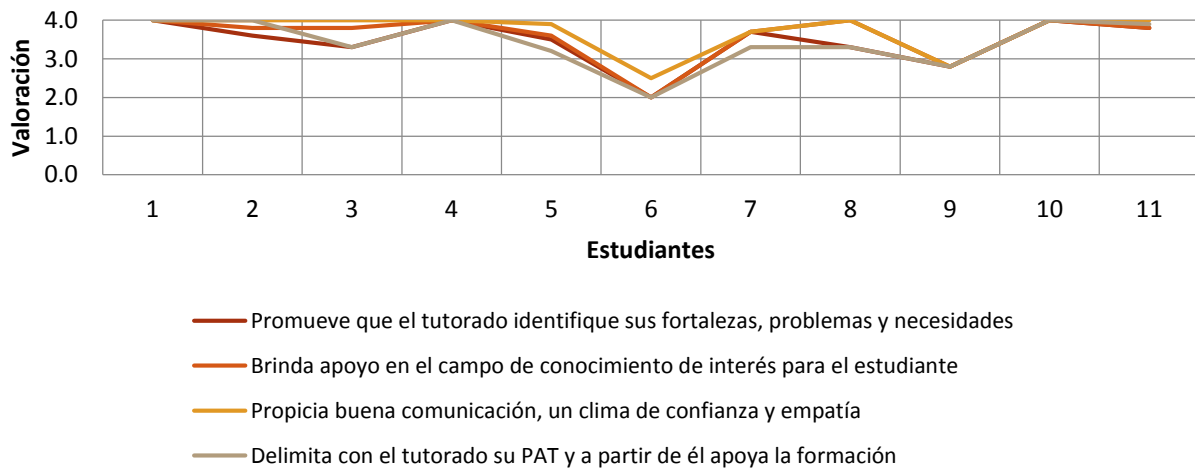




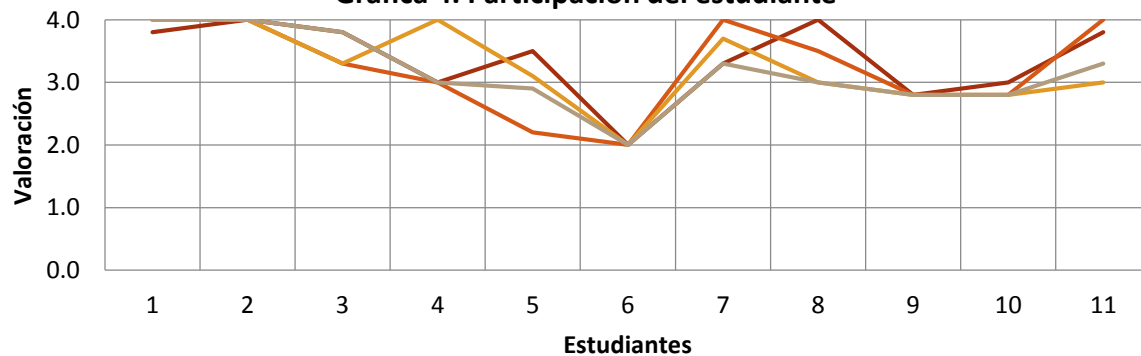
Gráfica 2. Apreciación del proceso tutorial



Gráfica 3. Las actividades promovidas por el tutor



Gráfica 4. Participación del estudiante





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- ANUIES (2001). Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. 2da. Ed. México: ANUIES.
- Cano, R. (2013). Orientación y tutoría con el alumnado y las familias. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Cano, R. (2010). Modelo organizativo para la planificación y desarrollo de la tutoría universitaria en el marco del proceso de convergencias europea en educación superior, Revista Interuniversitaria de formación del Profesorado, (61), pp. 185-206.
- Hall, L.A. y L.D. Burns (2009). Identity development and mentoring in doctoral education. Harvard Educational Review, (70), 1 pp. 49-70.
- Ortiz B., C. (2011). El proceso tutorial: perspectivas de estudiantes y tutores. XII Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE. México.
- Romo, A. (coord.) (2014). Los programas institucionales de Tutoría: actores, procesos y contextos. México: ANUIES.
- Romo, A. (2010). La percepción del estudiante sobre la acción tutorial. México: ANUIES.

